

No queriendo mi señor padre contestar al mentado abate Cardenas, por respeto a su investidura sacerdotal, me tomo esta atribucion con el fin de hacer luz sobre la ilustre personalidad de quien con erudicion nada comun, las embisto contra un hombre honrado, perteneciente a una familia de servidores de la Iglesia — y esto para los ganepanos del del "Ilustrado" — y que tiene siempre sus caudales al servicio de la causa catolica, y sus Haciendas abiertas a todas las Instituciones religiosas y sociales que existen en la capital para proporcionarles dias de recreacion en que no se omiten gastos. El Sr. Cardenas, lo sabe por experiencia propia, puesto que es nose la casa: quince dias antes del remate de la Hacienda de Santa Rita, so pretexto de estudiar el negocio de compra, se instaló ~~allí~~ allí; creo que fue tratado a cuerpo de rey como mi abuelo D. Domingo Fernandez Bonche, acostumbraba tratar a sus huéspedes, costumbre que no se ha reformado como puede informarse, el Sr. abate, en los Patronatos, Colegios, comunidades catolicas y aun en muchos establecimientos privados de educacion.

No supe que despues de la larga permanencia recibieran proprias los sirvientes de la casa como lo hace todo gran señor, tanto mas si posee la enantora fortuna del Sr. Cardenas.

Pero, ahora venmos al grano: ¿Quien es este señor presbitero cuyos procedimientos, modales,

e ilustración — sabe cuatro idiomas — le dan derecho a escribir cartas abiertas concebidas en términos tan insolentes?

Es un señón, como todo el mundo lo sabe, que habiendo apostatado de su partido para apoyar la candidatura de D. Pedro Montt, apostató de D. Pedro por no haber conseguido la canonjía que iba persiguiendo, por lo cual habiéndose delirado desde que se tornó, tan buena renta, es una tentación para cualquier ~~cosa~~ disculpado ~~de~~ D. Cardenas! La cruz en la mano, ¡pero! a pesar de la proverbial caballerosidad del ilustre mandatario, no pudo en esta ocasión cumplir con su palabra, por que una causa mayor se opuso: el Gobierno eclesiástico opinó que no era persona capaz de honrar el puesto, destinado siempre a gente de gran virtud, de gran saber, y sobre todo de gran equilibrio. El abate Cardenas, sabe bailar en la cuerda, muy bien, pero, suele perder el equilibrio! Es el problema!